
Avances en la Enseñanza del Desarrollo Rural

Luciano Concheiro Bórquez ¹

I. Introducción

Para la elaboración de éste escrito se partió de diversas experiencias de enseñanza del desarrollo rural a nivel posgrado en universidades e institutos de investigación en México. En particular se tomó en cuenta las perspectivas abiertas en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a lo largo de más de 12 años, de la Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco .

Valgan estas ideas como pistas abiertas y también como provocaciones sobre los avances generales y los retos que enfrenta la enseñanza en el campo del desarrollo rural.

II. Tres momentos en la enseñanza del desarrollo rural

A partir de las grandes movilizaciones campesinas por la tierra en el México en los años 70, se pueden distinguir tres momentos en la enseñanza del desarrollo rural, al final de los cuales, se distingue como uno de sus principales avances, el haber adoptado o por lo menos planteado críticamente, una perspectiva de desarrollo desde los sujetos sociales. Esta toma de posición representó, no sólo una discusión abierta y opuesta a los modelos de desarrollo dominantes, sino un cuestionamiento profundo de las propias prácticas de la enseñanza del desarrollo rural.

1. El momento del tránsito de lo ideológico a la apropiación de los procesos productivos:

Un primer momento del giro hacia el sujeto por parte de la enseñanza del desarrollo rural, se puede caracterizar como el tránsito de una perspectiva ideológica (y en el mejor de los casos política) hacia los planteamientos sobre la apropiación de los

1. Luciano Concheiro, Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

procesos productivos.

Este período tuvo que ver en México, desde los principios de los años 70 hasta mediados de los años 80, con una toma de posición "al lado de los intereses de las clases mayoritarias, junto a la mayoría explorada del país" (UAMX:1980) y con una crítica a las visiones economicistas del desarrollo (P.e. véase en términos contrastantes los textos de ELKAN:1975 y SCHWITMAN:1983).

Lo anterior se tradujo en una difusa adopción de la autodenominada perspectiva campesina, "Acampesinista" (se diría más tarde), del desarrollo. Sin embargo, en un principio, las "Preocupaciones" o elementos paradigmáticos giraban en torno a los modelos de desarrollo dominantes (BARTRA, Roger:1975). Así, esquemáticamente, los temas más recurrentes en ese momento fueron:

a) La conceptualización teórica del campesinado, que partía de su "articulación" en la lógica capitalista, ya sea desde posiciones que subrayaban su sobrevivencia o su extinción.

b) La cuestión de la tenencia de la tierra y el debate sobre el carácter de las reformas agrarias.

c) Las cuestiones del incremento de la productividad; y del mejoramiento de las condiciones de trabajo (BOLTVINIK:1976 y ASTORGA:1985).

d) La participación y la toma de decisiones en el desarrollo rural (BEJAR:1980), así como los aspectos de la educación popular.

e) Hacia fines de este período, los temas giraron alrededor de la apropiación de los procesos productivos, la disputa de los excedentes en los diferentes mercados (el de tierra, dinero, trabajo y productos) (GORDILLO:1988b) y la autogestión en las organizaciones campesinas (GORDILLO:1988a BARTRA, Armando:1991 y 1992a).

2. El momento del ecologismo, la mujer campesina y lo cultural

Un segundo momento del avance de la enseñanza del desarrollo rural en pos de los sujetos sociales, se genera a mediados de los años 80, y se refiere a la incorporación de cuestiones ambientales, con la inclusión de la visión ecológica y de algunos aspectos de la cultura. También se desplegaron en estos años temas como el de la salud y la problemática de la mujer campesina y de lo que más tarde se bautizaría como cuestiones de género.

Más allá de los elementos de "moda" de esas líneas, la virtud de esas

búsquedas fue:

a) Cuestionar el corazón mismo de las teorías del desarrollo. Ya no se trataba de "mejorar los índices de ocupación", de "producir más y mejor" de "apropiarse de los procesos productivos" y en el fondo de cómo integrar a los campesinos al sistema capitalista o en un supuesto otro extremo de la "toma del poder por asalto" para implantar un socialismo que acabaría integrando a los campesinos de "una manera más justa", sino de desplegar una visión "diferente", "alternativa", por lo menos "profundamente crítica".

b) La inclusión, primero como problemas y después como ejes vertebradores de la enseñanza del desarrollo rural, de la cuestión de género y de la salud en el medio rural llevó el análisis de las unidades campesinas de producción al campo de la reproducción social (SALLES:1989), a los estudios y tipologías de las familias campesinas, y más tarde a contemplar la llamada economía campesina desde el concepto reconstructivo de racionalidad campesina. Con ello se abrió una ruptura gradual con el estructural funcionalismo y el estructural marxismo y sus diversas versiones de la "articulación de modos de producción" (CONTRERAS:1976) y el "etapismo" histórico.

c) También la inclusión de las temáticas sobre la salud rural se vieron aparejadas con los planteamientos de las llamadas luchas por la calidad de vida y el reconocimiento de la diversidad de formas de vida y los conocimientos y prácticas sociales que las acompañan. Aspectos estos, que también reforzaron los planteamientos de la(s) lógica(s) o racionalidad(es) campesina(s).

d) La cuestión ambiental, el ecologismo (CARABIAS:1993 y CARABIAS y PROVENCIO:1993) y los temas culturales aportaron cuestionamientos profundos, no resueltos y difícilmente resolubles en el seno de la lógica capitalista realmente existente. La depredación y el uso irracional de los recursos; los paquetes tecnológicos hasta hacia poco "inapelables" como el de la llamada Revolución Verde y las visiones mismas de progreso y modernización, fueron puestos en duda, desde sus fundamentos.

e) Pero lo más importante, lo que "entró" en la enseñanza del desarrollo rural junto con la cultura, lo ambiente (LANDER:1993 y LEFF:1993), la salud y las cuestiones de género (ALBERTI:1995 y LARA:1994), fueron *los sujetos mismos* de estas temáticas y sus particulares perspectivas de desarrollo (CARTON:1993 y 1994 y DE LA PEÑA:1988).

Esta nueva visión centrada en los sujetos, se trató no sólo de una reedición de las lecturas de "Aclase" y de los llamados proyectos alternativos; sino que representa una ruptura con la suerte de esquizofrenia expresada en la división de las "Apropuestas" (formuladas generalmente desde fuera o al margen de los "protagonistas") por un lado y por el otro el "Análisis" de los sujetos (generalmente vistos como objetos de estudio).

3. El momento de las estrategias centradas en los sujetos sociales

Un tercer momento de la enseñanza del desarrollo rural es el momento del sujeto, coincide con aquella canción que dice "A... y todo se derrumbó dentro de mí". Son los tiempos de la puesta en cuestión de buena parte de los aparatos teóricos y de ideologías, son los "Atempo sin tiempo" del llamado "Afin de la historia" y del concreto advenimiento de la "época cólera", es decir de los cambios planteados en la relación Estado-sociedad, de la necesaria transición del régimen corporativo autoritario a la democracia, impusieron también temáticas fundamentales que van desde los planteamientos venidos desde "arriba" como la desconcentración y la descentralización, la democracia representativa, el nuevo papel de los municipios y el federalismo (RELO:1988; COOK, MIDDLEBROOK y MOLINAR:1994 y CORNELIUS, CRAIG y FOX:1994); a las cuestiones venidas desde abajo, desde la llamada "Asociedad civil", como las prácticas constituyentes, la democracia directa, el derecho consuetudinario y las autonomías (CASTELLANOS y LOPEZ:1993) como realidades cotidianas; hasta los temas venidos de "Aenmedios", producto de las nuevas relaciones entre la sociedad civil y el Estado, como las políticas públicas (GUERRERO:1994), las institucionalidades actuales y el reconocimiento constitucional de las autonomías. Singularmente, en los tiempos neoliberales del "dominio de las fuerzas del mercado" (ROBLES y MOGUEL:1990), también han florecido nuevos enfoques sobre los propios mercados, como la recuperación y desarrollo de comprensiones históricas, sociales y culturales. Destacan en la enseñanza del desarrollo rural los estudios sobre el mercado de tierras (CONCHEIRO; el al:1994), y la territorialidad y el sentido de poder a la que dan fundamento (HOFFMANN:1992).

d) Lo cultural aparece en este momento de la enseñanza del desarrollo rural, como la cuestión étnica (MARTINEZ Saldaña:1995 y MEJIA y SARMIENTO:1987), como la "disputa por la historia" y

devastadores efectos sociales ambientales del neoliberalismo (TARRIO y FERNANDEZ:1994) y globalización de la economía, la planetarización de la cultura y la mundialización de la política (STAVENHAGEN 1990 y 199 Las temáticas del segundo momento y los ejes que abrieron, fueron y son replanteadas nuevamente, bajo la luz de su ubicación en el marco de las estrategias alternativas (DE JANVRY:1991) y de las nuevas lecturas espacio-temporales que se derivan de ellas:

a) Los "particularismos" pasan a determinar en buena medida la forma en la cual se presentan los problemas abordados por la enseñanza del desarrollo rural. En una aparente paradoja, la globalización, planetarización y mundialización exacerbaron y pusieron al día, las particularidades e identidades sociales, en especial la cuestión étnica (GIMENEZ:1994).

como el reconocimiento de una diversidad que no es resumible en la homogeneidad y "Aciudadanización", sino que es base de un nuevo tipo de ciudadano que guarda sus especificidades (WARMAN:1992; BARTRA, Armando:1992b; LOPEZ Monjardin:1986 y DE LA PEÑA:1994).

e) En el contexto neoliberal, los temas "Ainnovadores" del período anterior adquieren nuevas dimensiones, por ejemplo, la salud se reubica desde el sentido propio que le dan las comunidades a los procesos de salud-enfermedad y como una cuestión referida a los micropoderes; la cuestión de la mujer adquiere un mayor sentido en la perspectiva de género y de la reinención de las comunidades sobre bases no paternalistas ni machistas; el conservacionismo ambiental y el ecologismo dan paso a debates sobre la crisis civilizatoria y a un ecologismo popular (TOLEDO, Alejandro:1991; TOLEDO; Víctor Manuel:1991 y MARTÍNEZ Alier:1992) que se sustenta en las prácticas agroecológicas de los indígenas y sienta principios de modernidades alternativas.

f) Coronando lo anterior, las estrategias centradas en el Estado como interlocutor o actor único de las propuestas de desarrollo rural (FOX y GORDILLO:1989 y BARRACLOUGH:1991) ó las propuestas igualmente centralistas de la "toma del poder por asalto", dan paso a estrategias centradas en los sujetos (HEWITT:1992), que plantean la lucha por la tierra en términos de su adjetivación en el territorio y se proponen las transformaciones desde "lo local", pasando por lo regional, hacia lo nacional y lo global (CASTRO y LEA:1996).

Todos estos elementos ponen al *sujeto* de pie y redimensionan, como se deba, el desarrollo rural (PARE:1994), liberándolo de una visión unilineal de la modernización y de su reducción en el crecimiento o el Adesarrollo@ agropecuario. El desarrollo rural se presenta así, a una *escala humana*, que tiene por referente las necesidades básicas y la calidad de vida; desde una nueva especialidad; y en general como parte de una modernidad alternativa y con ello, de una civilización que puede construirse sobre bases distintas (BONFIL:1991 y HERNANDEZ:1993).

II. El desarrollo rural *desde los sujetos sociales*

Después de la docena de años perdidos a manos de las políticas neoliberales puede decirse que el Estado fracasó en la modernización, hecho que abrió una serie de contradicciones, así como nuevos espacios que ha ganado la sociedad civil y en que los también nuevos sujetos sociales se manifiestan.

Sin embargo, el desprendimiento de las concepciones estadistas, ha exigido en términos alternativos, plantearse una reorganización democrática del poder político que recupere las funciones sociales del Estado y replantee la dimensión nacional y la reconstrucción de la soberana pero desde las autonomías regionales (DIAZ-POLANCO:1992) y la práctica de una democracia horizontal territorializada (DIETZ:1995), así como desde el principio irrenunciable de la autosuficiencia alimentaria.

La democracia territorial es diferente a la mera participación democrática o a la ambigua "democracia económica". Por la gran diversidad de condiciones ecológicas y sociales en que se

Las propuestas locales se insertan bajo la perspectiva descrita sobre el desarrollo rural, en una estrategia general, distinta a la estructura social prevaleciente, bajo el fundamento de un tejido social distinto, que toma en cuenta para reproducirlas, en planos como el tecnológico, lo que la gente hace, las cosas que funcionan y han funcionado en el pasado; que finca el desarrollo en <muchos proyectos chiquitos con mucha gente"; que fortalece las micro empresas y se orienta hacia el fortalecimiento de la economía familiar, la llamada economía de traspatio, que ha representado una de las vías de sobrevivencia impuestas por la situación actual.

En cuanto a la producción, los planteamientos de desarrollo rural no pueden ser sólo los de la Aapropiación de los procesos productivos" sino integrar en un sólo binomio la producción y el consumo. Esta línea requiere tomar en cuenta lo que no se produce

encuentran los campesinos, la construcción de la participación social como recurso sólo puede darse en ámbitos territoriales y con interlocutores institucionales próximos, ya que sólo a ese nivel se pueden corregir y reorientar las opciones identificadas, teniendo en cuenta sus impactos más inmediatos (CHIRIBOGA:1992:233) y eventualmente servir de base para las políticas públicas del caso.

Elementos de estos planteamientos de democracia territorial tienen su expresión en los planteamientos de Abioregionalismo@, como sistema social para una sociedad sostenible o los planteamientos de Shumacher de Alo pequeño es hermoso@; donde el modelo político gira en torno a la comunidad (Idem:70). Además, es importante subrayarlo este tipo de democracia rinde tributo a la democracia "tradicional@, o comunitaria, con el consenso como una de sus prácticas máspreciadas.

En un plano más específico, la enseñanza del desarrollo rural desde los sujetos parte del análisis de las experiencias reales, planteando como punto de partida las necesidades definidas por las propias comunidades, buscando superar un tratamiento aislado de las mismas, intentando su interrelación, tanto en la definición de los programas reivindicativos como en el plano organizativo. Para ello, las redes multinivel (que ligan lo local con lo regional) y pluriactivas (que integran proyectos de producción, mercado,política, cultura, salud, educación) han sido un camino recorrido muy importante.

y cómo hacerlo y plantearse un nivel de autosuficiencia alimentaria que permita una reproducción básica de las comunidades y recupere, desde lo local y lo regional, la autosuficiencia alimentaria.

Evidentemente, esto nos introduce en problemas tan generales como el papel de las autonomías, la descentralización, una regionalización sobre bases distintas y cosas tan Apuntuales" como el establecimiento de "bancos de granos@, cuestiones de almacenamiento y superación de otros problemas como los de manejo postcosecha a nivel local o temas como el papel de los organismos civiles (los llamados Organismos No Gubernamentales -- ONG's--) y su relación con las organizaciones sociales (MUNGUÍA:1993). Esto no debe confundirse con una posición de Aautarquía@ campesina ya que el mercado es un referente insociable para el mundo rural mexicano. Pero la cuestión que se plantea es,

si la lógica del mercado es una sola y por ello "queda fuera del control de los actores sociales" o si el propio mercado puede ser parte de las soluciones de esas utopías sociales alternativas. Se puede decir de que el mercado, desde una perspectiva social y aún económica, *no* es uno sólo o tiene un sentido unívoco, sino que son varios los mercados, así en plural, que responden a una matriz histórica que tiene una fuerte componente regional.

El mercado, sin dejar de tener en mente que es el espacio de extracción de los excedentes producidos por los campesinos, no sólo comprende los intercambios mercantiles (LONG:1994) sino los también intercambios sociales, y precisamente por ello, se encuentran en estos ámbitos, formas de unidad, de alianzas específicas y de organización. Es el caso de las experiencias ya ensaiadas de Atrueque@ interregional, de aprovechamiento de los "nichos" de mercado y redes de consumidores como en el caso de los productos ecológicos, de organizaciones comunitarias de abasto o las cajas de ahorro y los bancos comunales, orientados en una línea de A intra-acumulación@ (CRUZ y ZUBIRE:1991).

Esa perspectiva, de reforzar las economías locales en un contexto de mercado, obliga también a recuperar una visión propiamente campesina en un contexto moderno, esto es, una producción que apunte a una A diversificación especializada". La viabilidad y permanencia de un desarrollo rural alternativo está ligada, como se decía, a una disputa más profunda, la que se presenta en la arena de la cultura, en el plano de un poder político sobre bases distintas, éticas podría decirse (DUSSEL.:1994). En este sentido, la idea de A progreso@, las "políticas" de población, empleo o tecnologías aparecen sujetas a la A calidad de vida", entendida como A la estética de la vida", esto es, como fundamento, origen y fin de una cultura.

La enseñanza alternativa del desarrollo rural en la perspectiva del sujeto pone más atención a la reproducción social del campesinado, y con ello gira alrededor de lo cultural. En esta perspectiva adquieren sentido cuestiones como: los "programas de atención a la salud@, la A formación de promotores de salud@ y las A farmacias comunitarias@; el A rescate y conservación de los recursos naturales@; el A desarrollo ecológicamente sano y socialmente justo"; la A educación integral"; los "centros de acción juvenil" y la recuperación de la cultura agrícola.

La salud, la ecología, las fiestas y los idiomas indígenas (LENKERSDORF:1996), son espacios y expresiones de

"resistencias profundas", en ellos la historia es recuperada para la acción en el presente y el futuro, y en el debate por la Adimensión humana" (MONJO:1994) se juega la consolidación o el desgaste de las comunidades. La cultura aparece así como principio de una modernidad alternativa, de un nuevo proceso civilizatorio (GIOVANNINI:1993).

Bajo los esquemas dominantes de desarrollo, los esfuerzos y resultados obtenidos por las organizaciones campesinas terminaron bajo regímenes de dependencia, las más de las veces fueron efímeros y corporativizados, sin un poder político real, amén de haber generado prácticas colectivas y una cultura también clientelar, subordinada a los programas y dádivas del Estado. Además, las luchas por el control de los procesos productivos y la consolidación de empresas sociales campesinas fracasaron en buena medida por el dominio del capital financiero, la apertura indiscriminada al comercio exterior y la eliminación drástica de los subsidios a la agricultura (ESCALANTE:1993 y FRITSHER y STEFFEN: 1991). No obstante, los proyectos de desarrollo no se insertan en un vacío semántico, sino en una cultura, en una A tradición@ cambiante. El valor simbólico de los logros visibles, en particular en cuanto a los servicios, reforzó ciertos roles y prestigios de distinta índole, tanto la legitimidad de los dirigentes y de las familias A principales@, como el de cada comunidad ante las otras de la región. Cada avance concreto se convirtió en un fetiche positivo mas allá de su importancia económica, por su relevancia ideológico-cultural (ALATORRE:1994:5-6), base de nuevos tejidos sociales.

El ciclo histórico impuesto por el neoliberalismo, también se caracteriza por la conjugación de un proceso de democratización del régimen político que tiende a ser políticamente influyente y un proceso de modernización del Estado que tiende a ser socialmente excluyente. Sin embargo, la democratización y la modernización del Estado son factibles de reforzarse entre sí y de ello depende la salida de la crisis. La democratización implicaría - separada o combinadamente - la superación de la inestabilidad política, la ampliación de la legitimidad para el manejo de la crisis y la mayor satisfacción de necesidades sociales, tanto a nivel ético como material. Tales procesos de lucha por la democratización han valorizado también a los actores políticos y sociales, más allá de las calidades que se logren en cuanto a régimen político democrático, desde democracias "de equilibrio", - democracias constitucionales tradicionales - hasta nuevos marcos institucionales (CALDERON y

DOS SANTOS:1992:189).

Recapitulando, puede decirse, que una enseñanza del desarrollo rural a partir de los sujetos sociales, cuestiona de entrada la idea misma de progreso, de crecimiento y de modernización. Se trata de una perspectiva que parte de la crítica del mismo *desarrollo* definido como la *modernidad realmente existente* y que en términos alternativos, busca reconstruir la conceptualización de lo rural desde la racionalidad campesina posible, base de una modernidad distinta. AA la fecha, un buen porcentaje de la superficie mexicana y muy especialmente de los territorios étnicos sigue manejada bajo el patrón sintético mesoamericano@ (TOLEDO 1989:58 y ss), por ello se argumenta que los grupos étnicos han manejado los recursos naturales de las principales zonas ecológicas del país y que en general el 93% de las unidades de producción en el campo mexicano pertenece al sector tradicional" (BOEGE y BARRERA 1991:95). En esa sintonía también se puede decir que Ala matriz de civilización antiamericano se estructura en torno a los principios de *reciprocidad* (en las relaciones sociales y entre los hombres, la naturaleza y el cosmos); autosuficiencia, con valores derivados que privilegian la diversificación frente a la especialización y desestiman la acumulación en beneficio de la igualdad, todo ello sustentado en una cosmovisión en la que el hombre no es el centro del universo sino un integrante más que debe encontrar formas de relación armónica con el resto" (BONFIL1991:136-137).

Esta visión del desarrollo rural es alternativa, porque "si los valores trascendentes de la civilización mesoamericana, nuestra civilización india, son los ejes que articulan las matrices culturales según las cuales interpretan y organizan su vida los sectores mayoritarios de nuestra sociedad, el México profundo, entonces, a partir de ellos, a partir de ese otro esquema civilizatorio, es posible diseñar un proyecto nacional inclusivo (es decir, plenamente nacional y verdaderamente democrático), que no pretenda ser autárquico frente a muchos logros occidentales (finalmente logrados gracias a la explotación colonial, esto es: moralmente nuestros también), pero que pueda incorporarlos selectivamente, en función de necesidades y propósitos percibidos y decididos desde nuestra realidad, con nuestra óptica auténtica" (Idem:141).

En el sentido anterior, el desarrollo rural desde el sujeto es una propuesta civilizatoria, de modernidad alternativa. La crisis ecológica y social generada del paradigma de la agricultura industrial moderna, obliga a replantear las estrategias de desarrollo

rural y los modelos tecnológicos empleados. Parte sustancial de este posible cambio de paradigma son los aportes de la agroecología y disciplinas afines como el control biológico y la etnobiología y el conocimiento de las virtudes ecológicas y sociales de los sistemas agrícolas campesinos. El saber campesino se convierte en un recurso y no en un obstáculo en este cambio de paradigma.

El desarrollo rural desde los sujetos sociales tiene entre otros de sus rasgos, el ser relativo porque depende de la definición que los propios sujetos hacen de sus necesidades y de cómo construyen sus estrategias partiendo de sus prácticas cotidianas. En relación a esto, el desarrollo rural desde los sujetos también es un proceso determinado por la construcción histórica de las identidades sociales y las intersubjetividades y por ello contempla un devenir que no es lineal, ni se da en un acto o una serie de pasos ascendentes predeterminados, sino que está constituido obviamente por avances y retrocesos.

Los sujetos sociales imponen en su movimiento, un desarrollo rural específico en el marco de un conjunto de realidades económico, sociales, políticas y culturales vistas a través de problemas y de correlaciones de fuerzas concretas (BARTRA, Armando:1996), en este sentido, es una cuestión de poder y *contrapoderes*.

Los movimientos sociales se expresan en espacios de confrontación entre fuerzas sociales y en la consolidación de sus conquistas, de sus formas organizativas y de lucha, modifican su papel original y los espacios originarias. Entonces, el desarrollo se reconoce como el consecuente proceso relativo que se da a través de los movimientos sociales y que permite modificar, y en su caso, transformar radicalmente los mecanismos que impiden a los sujetos sociales rurales transformar su condición de enajenación (LEÓN y FLORES: 1991). Pero la destrucción-conservación de determinados intereses, sólo es posible en un proceso de organización que construya un contrapoder alternativo que vaya copando los diversos espacios de confrontación y estructurando una cadena de solidaridades y alianzas que partan de la cotidianidad rural y conformen ámbitos de autogestión y autonomías como prácticas vitales, ya que de no hacerlo los sujetos volverán a perder esos espacios, que serán reconstruidos bajo nuevas formas de dominio (Idem).

El contenido del desarrollo rural estará dado así, en

dos aspectos centrales que se determinan mutuamente. Por una parte, el mejoramiento de su calidad de vida que se plantean los propios sujetos sociales, y por la otra el incremento, de su capacidad para decidir su propio desarrollo.

Lo anterior significa que el desarrollo está íntimamente ligado a la organización autónoma y democrática de los propios sujetos sociales. La autonomía expresa en sí misma, una transformación de las relaciones de poder en el doble sentido de la superación de la diferencia entre quién decide y quién ejecuta; y también como respuesta a los intereses propios y como superación de las presiones ajenas a la colectividad. Representa asimismo, la construcción de espacios de contrapoder que en general no

Una organización autogestiva, implica entonces, una profunda reestructuración del sistema político mismo, a partir de la descentralización, pero sobretodo, a través de la creación de diversos centros de decisión en ámbitos que al tener que ver con el acceso y el control de las condiciones de vida incluyendo los procesos productivos, no se define tradicionalmente como políticos.

Las estrategias de desarrollo rural tienden por todo lo anterior a contemplarse en el marco de una nueva cultura política, la conformación de un contrapoder social y la política, la conformación de un contrapoder social y la construcción de particulares espacios de confrontación, que requieren además de la fuerza propia, alianzas con otros intereses que también buscan la transformación social. Con ello, las respuestas sociales están "acatadas" por el nivel y formas de intervención del Estado, y por la capacidad de los propios sujetos para poner en marcha alternativas para su reproducción.

III. Los procesos de enseñanza-aprendizaje del desarrollo rural

En el proceso de cambio de paradigmas y contenidos de la enseñanza del desarrollo rural se han modificado los propios procesos de enseñanza y su gestión pedagógica.

La misma enseñanza para el *desarrollo*, impone formas específicas de abordaje. El desarrollo es imposible dividirlo en asignaturas o como una simple suma de disciplinas. Las preguntas y temáticas que giran a su alrededor contienen una visión interdisciplinaria casi inseparable, como lo ambiental, las políticas públicas (PRADAL) o los aspectos culturales que hemos mencionado.

La educación debe ser vista entonces, como un proceso de

corresponden a la estructura formal y estatal del poder, sino a los procesos básicos de reproducción campesina, a los llamados "diálogos ocultos" (LOPEZ Monjardin:1994).

En la vuelta a lo regional para adquirir una nueva estrategia global de desarrollo (AGUILAR y MORA:1991 y GLEDHILL:1994), y en la ruptura con el gremialismo y el economicismo la apropiación de los procesos productivos se incluye en la órbita de los circuitos de la vida social, lo que supone una organización polivalente y de gestión y gobierno directo de los municipios (MOGUEL y VELÁSQUEZ: 1992:69) y el control comunal, que no estatal, de los medios de producción en la perspectiva del ecologismo de la sobrevivencia (Martínez: Idem:9). enseñanza-aprendizaje, cuyo eje es el servicio y alrededor del cual se integran la docencia, la investigación y la difusión de la cultura.

Algunas de las propuestas educativas *ad hoc* al momento actual de la enseñanza del desarrollo rural parten de una metodología de aproximación a la realidad de corte Aconstructivistas@ que busca desembocar en perspectivas interdisciplinarias. En ello, la realidad se Arecorta@en atención a Asistemas complejos, traducidos pedagógicamente en el "problemas eje@ que representan totalidades también completas esto es, representan totalidades, espacial y temporalmente determinables, sobre las que se plantea una visión transformadora.

AEn consecuencia, la estrategia educativa consiste en pasar de un enfoque basado en disciplinas a uno que se centra en objetos de transformación, transformación que requiere la contribución de varias disciplinas@(UAM-X: 1980:17).

Otro de los rasgos básicos se deriva de la idea de que el desarrollo rural es un proceso acotado por las opciones de los propios sujetos, por ello las curricula deben ser flexibles y atender básicamente a la demanda y no ser una oferta educativa independiente de la realidad rural. Entonces, se plantean modelos de rediseño constante, en un marco de excelencia (de mercado); entre lo tutorial y las horas mínimas de interacción en aula; donde la formación a nivel docente va íntimamente ligada a la investigación.

A nivel pedagógico, los roles, tanto de los docentes como los estudiantes se ven modificados por un proceso de enseñanza-aprendizaje que contemple las experiencias y se proponga Aconocer para transformar@. Los educandos y los educadores, conforman en la práctica equipos multidisciplinarios y a través del trabajo en

grupos operativos, la docencia se asume así como una extensión del servicio, donde la integración de diversas formas de conocimiento y prácticas profesionales, bajo la perspectiva de los sistemas complejos, tiende a promover procesos interdisciplinarios.

Finalmente, la reconstrucción de procesos reales de desarrollo rural alternativos a partir de los sujetos, ha dotado a la docencia de una función social, humanizándola y generando una serie de valores esenciales que forman individuos críticos, solidarios, libres, integrales; individuos conscientes de su acción y cuestionadores de sus propias prácticas en el mundo rural.

Bibliografía

AGUILAR, Álvaro y MORA, Sergio. 1991. 'Participación de la cooperativa agropecuaria Tosepan Titataniske en la estructura del poder regional y su influencia en el desarrollo rural. El caso de la región Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla. Tesis, Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco; México, D.F.; pp. 189.

LATORRE, Gerardo. 1994. La viabilidad de las empresas forestales campesinas. Mimeo; pp. 23.

ALBERTI Manzanares, Pilar. 1995. "Mujeres indígenas en organizaciones campesinas en Diversidad étnica y conflicto en América Latina. Organizaciones indígenas Y Políticas estatales. Vol. I. Ed. UNAM-Plaza y Veldés; México, D.F.; 77-102 p.

ASTORGA, Enrique. 1985. *Mercado de trabajo rural en México*. Ed. EPA; México, D.F.; pp. 127.

BARRACLOUGH, Solon. 1991. "Dilemas de la transformación agraria (el Estado, la cuestión campesina y la democracia en el Tercero Mundo)" en *La*

modernización del sector agropecuario. Ed. IIE, UNAM, México, D.F.- 9-55

BARTRA, Armando. 1991. "Pros, contras y asegunes de la 'apropiación de proceso productivo'. (Notas sobre las organizaciones rurales d productores) en *los nuevos sujetos del desarrollo rural*. Ed. ADN; México

BARTRA, Armando. 1992a. "Darse abasto: diecisiete tesis en torno a la autogestión en sistemas rurales de abasto" en *Reestructuración económico y subsistencia rural. El maíz y la crisis de los ochenta*, C. Hewwit (comp). Ed. Centro Tepoztlán-El Colegio de México-UNRISD; México, D.F.

BARTRA, Armando. 1992b. "La ardua construcción del ciudadano (notas sobre el movimiento cívico y la lucha gremial)" en *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, J. Moguel; C. Botey y L. Hernández (coords). Ed. S. XXI-CEHAM; 25-32 p.

BARTRA, Armando. 1996. *El México Bárbaro. Plantaciones y monterías del Sureste durante el porfiriato*. Ed. El Atajo, México D.F.- . 516.

BARTRA, Roger. 1975. "AY si los campesinos se extinguen.." en *Historia y Sociedad* n18, segunda época; México, D.F.; 71-83 p.

BEJAR, Héctor. 1980. "Desarrollo Rural y participación" en *Nueva Sociedad*, n1 47, marzo-abril; Caracas; 86-101 p.

BOEGE, Eckart y BARRERA, Narciso. 1991. "Producción y recursos naturales en los territorios étnicos" en A. Warman y A. Argueta (coords), *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*. Ed. CIIH, UNAM-Miguel Angel Porrúa; México, D.F.; 91-120 p.

BOLTVINIX, Julio. 1976. "Estrategia de desarrollo rural, economía campesina e innovación tecnológica en México, en *Comercio Exterior* Vol.26, N1 7, julio; México, D.F.; 813-832 p.

BONFIL, Guillermo. 1991. "Las culturas indias como proyecto civilizatorio" en A. Warman y A. Argueta (coords), *Nuevos enfoques para el estudio de las etnias indígenas en México*. Ed. CIIH, UNAM-Miguel Angel Porrúa; México, D.F., 121-142 p.

LDERON, Fernando y DOS SANTOS, Mario. 1992. "Veinte tesis y un corolario. Recia un nuevo orden estatal en América Latina" en *Estado nuevo orden económico y democracia en América Latina*. Ed. Nueva Sociedad; Caracas, Venezuela; 185-216 p.

CARABIAS, Julia. 1993. "La biodiversidad y el desarrollo" en *La agricultura 500 años después*. Ed. IIE, UNAM, México, D.F.; 357-364 .

CARABIAS, Julia y PROVENCIO, Enrique. 1993. "Hacia un modelo de desarrollo agrícola sustentabilidad" en *Alternativas para el campo mexicano*. Tomo II. Ed. Fontamara-PUAL, UNAM-Friedrich Ebert Stiftung; México, D.F.; 44-59 p.

CARTON, Hubert. 1993. "Los actores sociales y el Estado frente a modificación del artículo 27 constitucional" en *Alternativas para el campo mexicano*, Tomo I. Ed. Fontamara-PUAL, UNAM-Friedrich Ebert Stiftung; CRUZ Hernández, Isabel y ZUBIRE, Martín. 1991. "Uniones de crédito agropecuarias: una red que viene de lejos" en *Los nuevos sujetos del desarrollo rural*. Ed. ADN; México, D.F.; 185-220 p.

CHIRIBOGA, Manuel. 1992. "Desarrollo agropecuario que necesitan América Latina y el Caribe: democracia económica y crecimiento con equidad" en *América Latina: opciones estratégicas de desarrollo*. Ed. Nueva Sociedad; Caracas, Venezuela; 219-237 p.

DE JANVRY, Alain. 1991. "La economía política del desarrollo rural en América Latina, en *Desarrollo agrícola en el Tercer Mundo*. Ed. FCE; México, D.F.; 103-118 p.

México, D.F.; 241-250 p.

CARTON, Hubert. 1994. "Nuevos sujetos y formas de representación social en el campo. Ponencia en el XVI Coloquio El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán; pp. 30.

CASTRO Arze y LEA, Mauricio. 1996. "La hora de lo local en Bolivia" en *Nueva Sociedad*, No. 142, marzo-abril; Caracas; 116-125 p.

CASTELLANOS, Alicia y LOPEZ y Rivas, Gilberto. 1993. "Autonomía regional y globalización neoliberal en *Nueva Antropología*, vol. XIII, No. 44, agosto; México, D.F.; 27-42 p.

CONCHEIRO, Luciano; et al. 1994. *Mercado de tierras en México*. Ed. FAO; Roma; pp. 248.

COOK, María Lorena; MIDDLEBROOK, Kevin; y MOLINAR Horcasitas, Juan (comps.). 1994. *The politics of economic restructuring. State-society relations and regime change in Mexico*. Ed. Center of U.S.-Mexican Studies, University of California; San Diego. (ver *Revista Mexicana de Sociología*, Año 57, No.4, octubre-diciembre; Ed. IIS-UNAM; México, D.F.; 303-308) p.

CORNELIUS, Waine; CRAIG, Ann; y FOX, Jonathan (comps.). 1994. *Transforming state-society relations in Mexico. The National Solidarity Strategy*. Ed. Center of U.S.; Mexican Studies, University of California; San Diego.

CONTRERAS, Ariel José. 1976. "Economía pequeño-mercantil y mercado capitalista" en *Historia y Sociedad* No. 12, segunda época; México, D.F.; 66-77 p.

DE LA PERA, Guillermo. 1988. "Nuevos y viejos sujetos sociales en el agro mexicano" en *Las sociedades rurales hoy*. Ed. El Colegio de Michoacán; Zamora; 481-486 p.

DE LA PEÑA, Guillermo. 1994. "Etnicidad, ciudadanía y cambio agrario: apuntes comparativos de tres países latinoamericanos. Ponencia en el XVI Coloquio El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán; pp. 20.

DEHOUE, Danielle. 1992. *El tequio de los santos y la competencia entre mercaderes*. Ed. INI-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; México, D.F.; pp. 378.

DIAZ-Polanco, Héctor. 1992. "Autonomía, territorialidad y comunidad indígena" en *Cuadernos agrarios*, Nueva Época, Nos. 5-6, mayo-diciembre; México, D.F.; 62-79 p.

DIETZ, Gunther. 1995. "Zapatismo y movimientos étnico-regionales en México" en *Nueva Sociedad*, No. 140, noviembre-diciembre; Caracas; 33-50 p.

Dussel, Enrique. 1994. "Sentido ético de la rebelión maya de 1994. Dos 'juegos de lenguaje'", en *Viento del Sur*, No.2, julio; p. 63-77.

ELKAN, Walter. 1975. *Introducción a la teoría económica del desarrollo*. Ed. CONACULTA-Alianza editorial Mexicana; MÉXICO, D.F.; pp. 161.

ESCALANTE, Roberto. 1993. "Políticas macroeconómicas, tendencia urbana y ecología. El caso de la agricultura mexicana" en *Ensayos* Vol. IX, NO. 18; México, D.F.; 13-30 p.

FOX, Jonathan y GORDILLO, Gustavo. 1989. "Between State and Market: the campesinos=quest for autonomy" en *México=s alternative political futures*, W.A. Cornelius, J. Gentleman y P.H. Smith (editores); Ed. Center for US-Mexican Studies; La Jolla; 131-172 p. y en *Los nuevos sujetos del desarrollo rural*. Ed. ADN; México, D.F.; 3-22 p.

FRITSHER, Magda Y STEFFEN, Cristina. 1991. "La agricultura mexicana en la novena d " de: un destino incierto" en *Procesos rurales y urbanos en el México actual*. Ed. UAM-I; México, D.F.; 95-116 p.

GIMENEZ, Gilberto. 1994. "Comunidades primordiales y modernización en México" en *Modernización e identidades sociales*. Ed. UNAM-IIS-IFAL; México, D.F.; 149-183 p.

GIOVANNINI, Fabio. 1993. "¿La democracia es buena para el medio ambiente?" en *Ecología Política* NQ.5. Ed. Icaria; Barcelona; 61-72 p.

GLEDHILL, John. 1994. "¿Se puede pensar en otra 'modernidad' rural? El caso mexicano visto en una perspectiva global. Ponencia en el XVI Coloquio El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán; pp. 20.

GORDILLO, Gustavo. 1988a. *Campesinos al asalto del cielo. De la apropiación estatal a la apropiación campesina*. Ed. S.XXI-UAZ; México,D.F.; pp. 282.

LONG, Norman. 1994. "Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una Perspectiva centrada en el actor". Ponencia en el XVI Coloquio El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán; pp. 20.

GORDILLO, Gustavo. 1988b. *Estado, mercados y movimiento campesino*. Ed. Plaza y Valdés-UAZ; México, D.F.; pp. 289.

GUERRERO Garcia, Javier. 1994."Del Estado <solidario' al Estado democrático: reapropiación de lo público,, en *Coyuntura*, No.49, junio; México, D.F.; 32-35 p.

HERNANDEZ Navarro, Luis. 1993. "Cambio y resistencia en el movimiento campesino" en *La agricultura 500 años después*. Ed. II, UNAM; México, D.F.; 79-114 p.

HOFFMANN, Odile. 1992. *Tierras y territorio en Xico, Veracruz*. Ed. Gobierno del Estado de Veracruz; Xalapa; pp. 284.

HEWITT, Cythia. 1992. *Reestructuración Económica y Subsistencia Rural*. Ed.El Colegio de México; México, D.F.; pp. .

LANDER, Edgardo. 1993. "El desarrollo latinoamericano: modelos alternativos, economía y ecología" en *Fermentum* Año 3, No. 6 y 7, enero-agosto. Ed. ULA; Mérida, Venezuela; 151-178 p.

LARA Flores, Sara María. 1994. "Las mujeres: ¿nuevos actores sociales en el campo?" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año LVI, No.2, abril-junio. Ed. IIS, UNAM; México, D.F.; 77-88 p.

LEFF, Enrique. 1993. "Economía campesina y racionalidad ambiental. Principios para un desarrollo agroproductivo sustentable" en *La agricultura 500 años después*. Ed. IIE, UNAM; México, D.F.; 333-348 p.

LENKERSDORF, Carlos. 1996. *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales. Lengua y sociedad, naturaleza y cultura, artes y comunidad cósmica*. Ed. SXXI-UNAM; México, D.F.; pp. 197.

LEON López, Arturo y FLORES, Margarita. 1991. *Desarrollo rural un proceso en permanente construcción*. Ed. UAM-X; México, D.F.; pp. 204.

LINCK, Thierry. 1991. "El trabajo campesino" en *Argumentos*, No.13, septiembre. Ed. UAM-X; México, D.F.; 69-84 p.

LOPEZ Monjardin, Adriana. 1986. *La lucha por los ayuntamientos: una utopía viable*. Ed. SXXI; México, D.F.; pp. 157.

LOPEZ Monjardin, Adriana. 1994. A Los guiones ocultos de la resistencia cívica entre los indígenas chiapanecos. *Ponencia* en 91 XVI Coloquio El Colegio de Michoacán; Zamora, Michoacán; pp. 16.

MARINI, Ruy Mauro. 1992. A Acerca de la reforma del Estado en América Latina" en Estado: nuevo orden económico. Ed.

MARTINEZ Alier, Joan. 1992. *De la economía ecológica al ecologismo Popular*. Ed. ICARIA; Barcelona; pp. 219.

MARTINEZ Saldaña, Tomás. 1995. "De la antropología del campesinado a la antropología del desarrollo" en *Nueva Antropología*, Vol. XIV, No. 48 julio; México, D.F.; 39-66 p.

MEJIA, Ma. Consuelo y SARMIENTO, Sergio. 1987. *La lucha indígena: un reto a la ortodoxia*. Ed. SXXI; México, D.F.; pp. 290.

MOGUEL, Julio y VELAZQUEZ, Enrique. 1992. "Crisis del capital y desarrollo sustentable: reorganización productiva y descentralización" en *El Cotidiano*, Año 8, No. 47, mayo. Ed. UAM; México, D.F.; 68-71 p.

MONJO, Anna. 1994. "Entrevista a Manfred Max-Neef. Hacia un desarrollo a escala humana, y una política participativa" en *Ecología Política* N1.7. Ed. Icaria; Barcelona; 7-13 p.

MUNGUÍA, Miguel Ángel. 1993. *Estrategias de desarrollo rural. El actuar de organismos cíviles*. Ed. UAM y EDUCE; México, D.F.; pp. 129.

PARE, Luisa. 1994. A Algunas reflexiones sobre el análisis de los movimientos sociales en el campo" en *Revista Mexicana de Sociología*, Año LVI, N1.2, abril-junio. Ed. IIS, UNAM; México, D.F.; 15-24 p.

PRADILLA, Emilio. 1994. A Lo público en una política democrática alternativa" en *Coyuntura*, No.49, junio; México, D.F.; 25-31 p.

RELLO, Fernando. 1989. A El significado de la democratización rural en México el reclamo democrático. Ed. SXXI-ILET; México, D.F.; 351-359 p.

ROBLES, Rosario y MOGUEL, Julio. 1990. "Agricultura y proyecto neoliberal en El Cotidiano, Año 7, No. 34, marzo-abril. Ed. UAM; México, D.F.; 3-12 p

SALLES, Vania. 1989. A Una discusión sobre las condiciones de la

reproducción campesina" en Grupos domésticos y reproducción cotidiana, O. de Oliveira; M. Pepin; y V. Salles (comps). Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa; México, D.F.; 127-160 p.

SCHEJTMAN, Alexander. 1993. "Campesinado y desarrollo rural: lineamientos de una estrategia alternativa" en *Investigación Económica* N1.164, Vol.42, abril-junio; México, D.F.; 115-152 p.

STAVENHAGEN, Rodolfo. 1990. "Los conflictos étnicos y la internacionalización" en *Estudios Sociológicos*, Vol. 8, N 1 24, septiembre-diciembre, México, D.F.; 623-646 p.

STAVENHAGEN, Rodolfo. 1995. A A la sombra del desarrollo.- campesinos o indígenas en la crisis" en *América Latina a fines de siglo*. Ed. CONACULTA-FCE; México, D.F.; 307-348 p.

TARRIO, María Y FERNANDEZ, Luis María. 1994. "Algunos programas gubernamentales hacia el sector agrícola: un balance crítico" en *Estudios Sociológicos*, Vol. 12, No. 36, septiembre-diciembre; México, D.F.; 621-640 p

TOLEDO, Alejandro. 1989. A El medio Ambiente y los desafíos del futuro" en *México hacia el año 2000. Desafíos y opciones*. Pablo González Cesaño (coord). Ed. Nueva Sociedad; Caracas; 263-284 p.

TOLEDO, Alejandro. 1991. "Economía y ecología: las dos dimensiones de la globalidad". *Mimeo*; México, D.F.; pp. 16.

TOLEDO, Víctor Manuel. 1991. A Repensemos el agro: hacia una modernización basada en la reconversión ecológica" en *La modernización del sector agropecuario*. Ed. IIE, UNAM; México, D.F.; 378-386 p.

UAM-X. 1980. Propuesta para la Unidad Sur de la Universidad Autónoma Metropolitana. Ed. UAM-X; México, D.F.

Warman, Arturo. 1992. A Tradición y modernidad en Coloquio de Invierno. *México Y los cambios de nuestro tiempo* (Tomo III); Ed. UNAM-CNCA-FCE; México, D.F.; 203-207 p.

Miembro del Departamento de Coordinador de la Maestría en el área del Departamento de Producción Coordinador de la Maestría en Desarrollo Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, Economía Rural de México